

El uso de Internet nos aleja del pensamiento único y reflexivo que al fin y al cabo es el único para fomentar una memoria a largo plazo. Internet hace que nuestra atención esté puesta en muchas cosas a la vez pero en ninguna completamente, en ninguna se logra poner una concentración completa.

Internet nos da demasiadas facilidades, no nos hace pensar y reflexionar por nosotros mismos, nos da la facilidad de engañar (mucho más fácil que en persona), si no empezamos a tomar conciencia los libros y discos de música desaparecerán por culpa del libro electrónico y las descargas de internet.

Nos acostumbramos a una vida sin privacidad y fácil gracias a las redes sociales, muy dependiente.

Internet tampoco ayuda a la economía pues ahora es mucho más fácil comprar sin salir de casa, simplemente echando un vistazo por la red y dándole *click* al botón “comprar”.

Nicholas Carr afirma que hay que tomar conciencia de que las tecnologías, las redes sociales etc. tienen un poder sobre nosotros, que no sabemos controlar porque nos acostumbran a un mundo más rápido y cómodo que a veces no nos damos cuenta de que nos aleja de la realidad.